JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

VIAJE DE COSME DE MÉDICIS POR ESPAÑA Y PORTUGAL

(1668-1669)

LAMINAS

EDICION Y NOTAS

POR

ANGEL SANCHEZ RIVERO

ANGELA MARIUTTI DE SANCHEZ RIVERO

FOTOTIPIA HAUSER Y MENET BALLESTA, NUM. 28-MADRID

JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTIFICAS CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

VIAJE DE COSME DE MÉDICIS POR ESPAÑA Y PORTUGAL

(1668-1669)

LAMINAS

EDICION Y NOTAS

POR

ANGEL SANCHEZ RIVERO

ANGELA MARIUTTI DE SANCHEZ RIVERO

FOTOTIPIA HAUSER Y MENET BALLESTA, NUM. 28-MADRID

INDICE DE LAS LAMINAS

DEL

VIAJE DE COSME DE MÉDICIS POR ESPAÑA Y PORTUGAL

(1668 - 1669)

ESTALAGEM DE GAITA

FONTE COBERTA

SAN PEDRO DE RATES

VALLE DE VARZIA

1.°	CATAXES		ALCOLEA		VENTA NUEVA		CASTEL BLANCO	58.°	SANTAREM
	ROSES	15.°	VILLARJAJANEJOS	27.°	VENTA DE SAN ANDRES	42.°	SANTA OLALLA		GALEGAIN
2.°	PALAMOS		TORRIJA		VENTA DE LOS ARCHILLOS		FUENTE DEL CANTO	59.°	TOMAR
3.°	BARCELONA	16.°	GUADALAXARA	28.°	LINARES	43.°	FUENTE DEL MAESTRE		ESTALAGEM D
4.°	MARTOREL		ALCALA DE HENARES		ANDUJAR		SOLONA	60.°	ANSIAN
	MONSERRATTE	17.°	MADRID DALLA PARTE	29.°	CARPIO	44.°	LOBON	00.	FONTE COBER
5.°	IGUALADA		DEL RITIRO		ALCOLEA	45.°	BADAJOZ	61 °	COIMBRA
	HOSTALETES	18.°	TORRE DE LOS OIDORES	30.°	CORDOVA		CAMPO MAYOR		MEILHADA
6.°	TARRAGA		SAN LORENZO EL REAL	31.°	CORTIJO DE CARIÑENA	46.°	ELVAS	02.	CERDAM
	MOLLERUSA		DEL ESCURIAL		CASTRO DEL RIO		VILLA VIÇOSA	63 0	PINHEIRO
7.°	LERYDA	19.°	ROSAS	32.°	CORTIJO DE SALITRAL	47.°	ESTREMOZ	05.	
	FRAGA		EL PARDO		ALCALA REAL		VENTA DE BUSSEIRAS	(10	GRIJO
8.°	BURJALAJOS	20.°	MADRID DELLA PARTE	33.°	PINOS	48.°	EVORA		PORTO
	OSSERA		DEL RIO	34.°	GRANADA	49.°	VENTA DE PATALÍ	65.	MOREIRA
9.°	PUEBLA	21.°	VAL DE MORES	35.°	SOTO DE ROMA		MONTEMOR		SAN PEDRO DE
	ÇARAGOÇA		ARANJUEZ		SANTA FE	50.°	VENTA DE PILHAFAN	66.°	VIANA
10.°	MUELA	22.°	OZECHA	36.°	LOXA		ALANDEIRA		CAMINHA
	CARIÑENA		VILLA SECA		RUTEN	51.°	SETUBAL	67.°	THUY
		23.°	TOLEDO	37.°	LUCENA	52.°	ALDEA GALLEGA		REDONDELA
		24.°	MORA		MONTILLA	53.°	LISBOA	68.°	PONTEVEDRA
12.°	USER		CONSUEGRA	38.°	ECIJA	54.°	VILLA REAL		PADRÃO
		25.°	VILLA HARTA	39.°	FUENTES	55.°	BELEM	69.°	COMPOSTELA
13.°	ANCHUELA		MEMBRILLA		CARMONA	56.°	VILLA LONGA	70.°	POVOLO
		26.°	VILLANUEVA DE LOS IN-	40.°	SEVILLA		VILLA FRANCA		VALLE DE VARZ
14.°	ALCORA		FANTES	41.°	TRIANA	57.°	CARTAXO	71.°	CORUÑA

Pier María Baldi es el pintor que nos ha dejado los dibujos que ilustran y dan importancia a la descripción del viaje que en 1668-69 hizo por España, Portugal, Holanda, Bélgica, Francia e Italia, Cosme de Médicis, heredero del Gran Ducado de Toscana.

Gracias a esta serie de vistas maravillosas, la narración, más bien árida, dado su carácter oficial, aunque debida a la pluma de Lorenzo Magalotti, adquiere una importancia singular, y como una verdadera joya de arte está conservada en la Biblioteca Laurenciana de Florencia.

Fué Pier María Baldi un pintor y arquitecto de escasa importancia que no dejó más que obras de segundo orden, como los retablos de las iglesias de «San Domenico al Maglio» y «Santo Spirito» y una fuente erigida en la Plaza de Santa Cruz, en Florencia. Se conservan además en la Galleria degli Uffici, cuatro hojas con seis dibujos suyos de asunto religioso y mitológico, de valor mediocre. Se sabe también, por una carta de Torquato Montauto al Card. Leopoldo de Médicis (Med. Card. Leopoldo 5508 S), que debió de hacer en 1668 un retrato de dicho Cardenal. Como cargos oficiales, sólo ocupó el de superintendente de las obras de construcción en Liorna y Pisa.

Según se indica en una nota marginal del «Viaggio del Ser.^{mo} Príncipe Cosimo de Toscana-1667» (Misc. Med. 835), murió el día 9 de noviembre de 1686.

El hecho más importante de su vida fué el haber sido llamado a participar en este viaje por media Europa formando parte del séquito principesco de Cosme de Médicis, puesto que este viaje influyó extraordinariamente en su obra. Lo curioso es que todas las relaciones parecen olvidarse de Baldi, y es él precisamente quien ha fijado el interés de la posteridad en una empresa condenada, sin el acierto de su pincel, a quedar recluídas en los anaqueles polvorientos de un archivo, o cuando más figurar en el panteón apartado de una colección de documentos inéditos. Porque si Baldi no tuvo gran acierto en las ya citadas obras, que son las que de él se conocen, es indudable que en estas láminas nos da una incomparable representación de lo que eran las tierras de Europa en el siglo XVII; y, por lo que a España se refiere, podemos decir que ha marcado una huella profunda en la historia de la representación del paisaje: es el primer extranjero que interpreta la tierra castellana.

Estas acuarelas, a un solo color sepia que presenta matices graduados, tienen, según ya observó Ezio Levi, algo de romántico. Mejor: podríamos definirlas como la primera interpretación romántica del paisaje español. Porque Baldi no representa solamente las grandes ciudades, donde en la meticulosa representación de la parte arquitectónica sobresale especialmente su calidad de arquitecto, como se puede comprobar en las vistas de Léryda, de Madrid, de Córdova, y muchísimas más. Regla general de las ilustraciones es dedicar una a cada uno de los lugares donde la expedición se detiene para comer o dormir. Esta regla, practicada casi mecánicamente, hace que unas aldehuelas, unas ventas, disfruten en el original de una ilustración de iguales dimensiones a las que disfruta Zaragoza o Barcelona. Sólo de Madrid hay dos vistas, y esto porque el Príncipe estuvo dos veces en ella.

Más que la representación de las ciudades, lo que interesa son las de las aldeas, de las ventas, de estas mismas ventas que Cervantes había ya inmortalizado en su libro, perdidas en este paisaje triste y amarillento de la Mancha..... Figuran pueblecitos demasiado pequeños para merecer que se señalen ni aun en los mapas más grandes.

Es la representación de la España íntima, aldeana, campesina que no suelen dar las vistas corrientes.

Todo esto ha quedado, se ha fijado, se puede admirar por la posteridad gracias sólo a nuestro pintor.

Si el parangón no resultara demasiado vulgar, podríamos decir que Baldi fué como la máquina fotográfica de Cosme, tan grande es la fidelidad de su representación.

Artista mediano, no sabe imaginar sino representar lo que realmente ve en el momento en que dibuja, sea el paisaje, sean particularidades ocasionales. Por ejemplo, en la vista de Mónaco veremos ancladas en el puerto las dos galeras que servían para el viaje, donde se advierte incluso el humo de un cañón disparado en honor del Príncipe. En la del Cortijo de Cariñena, el cielo se presenta nublado; en las de la Venta de Buseiras, de Compostela, arrecia un temporal; en la de Alendeira, el pintor nos presenta la comitiva merendando al aire libre..... Y todos estos detalles, y otros más, vienen confirmados por el texto.

Alguna vez Baldi se representa a sí mismo dibujando. Así, en la vista de Villafranca o en la de Alcalá, donde aparece sobre un risco, en los alrededores de la villa, teniendo detrás un compañero de viaje curioseando el dibujo. En la de Ozecha aparece montado en una mula y dibujando el Castillo. También dibuja en la de Aldea Gallega, durante un temporal, y en la de Belem, aunque refugiado en una carroza. En otra ocasión representa el cortejo de los trenes principescos vistos de espaldas, entrando en la ciudad, indicio de que él entró al final de la comitiva.

Todo esto demuestra la fidelidad de este pintor. ¿Artista mediocre? ¿Falta de inspiración? Bien. Pero eso sí, sabía interpretar maravillosamente la naturaleza que se le ofrecía. Esta su fidelidad de modesto dibujante es la que nos ha conservado imágenes de la tierra española, que seguramente no podían ser interpretadas por la literatura de su tiempo. Paisajes que entonces hubiesen parecido con dignidad insuficiente para una consagración estética, entran a ilustrar el frío texto del viaje en calidad de elementos informativos.

Los dibujos resultan siempre muy superiores al texto. Hay veces en que uno y otros parecen contrastar. Así sucede con el seco pasaje que describe Burjalajos «povera terra rovinata di un monastero di monache Benedettine di Siguena (sic) la cui abbadessa elegge dalla stessa terra un governatore» y el magnífico dibujo lleno de detalles pintorescos que lo representan. Ocurre lo mismo con Alcora. «Luego scelto dagli Alguazili, per il de sinare» es todo lo que dice el texto, lo que no puede compararse con el maravilloso y único dibujo de Baldi. Alcora se nos presenta en él como una especie de nido encajado en un espolón rocoso, de escasa altura, que avanza sobre el llano. Una iglesia miserable, hasta una docena de casas de planta baja y aspecto paupérrimo, forman la aldehuela. Por el camino, a la derecha, avanzan unas mulas cargadas, conducidas por dos arrieros. Cuatro o cinco arbolillos acentúan la adustez del paisaje.

Por otra parte, sorprende que muchas veces, en muy poco tiempo, por lo que del texto se deduce, pudiera dar Baldi vistas tan detalladas. Muy pocas son aquellas en que aparecen los escasos retoques que hizo a su obra: en las de Moreira, Viana, Thuy, Povolo. En otras, como en la de Ventas de los Archillos o en la de Andújar, hay unas pinceladas de ocres que parecen de fecha posterior.

A lo largo de la colección completa, que empieza con la coronación de la Virgen y de la Sabiduría, hay algunos dibujos por terminar, especialmente de Francia y Holanda. Por lo que a España y a Portugal se refiere están todos acabados, lo único que falta es, en algunos, muy pocos, la cartela con el nombre.









































































































































































































































































































